

## **ESTUDIO: LOS DIEZ MANDAMIENTOS**

### **ESTUDIO 6**

#### **EL CUARTO MANDAMIENTO: SANTIFICAR EL DÍA DE REPOSO (2ª parte) (Acuérdate del día de reposo para consagrarlo, Éxodo 20:8)**

por **PEDRO PUIGVERT**

Hace unos meses una entidad de servicios me llamó para comunicarme que me habían correspondido dos entradas para asistir a un partido de fútbol en el estadio del C.F. Barcelona; les pregunté para qué fecha eran y me respondieron que para el domingo siguiente. Les dije que no podía aceptarlas porque era el día del Señor y ese día debía estar con mis hermanos en la fe. Al cabo de dos semanas me llamaron otra vez y me dijeron que de nuevo me habían correspondido dos entradas: eran para el sábado siguiente y en una de las mejores zonas del estadio, incluyendo además una merienda cena servida en el área VIP. Así que, les di las gracias y esta vez acepté el obsequio.

#### **3.2 Trabajar en el día de reposo.**

Otro de los asuntos que se relaciona con el día del Señor es el de los que tienen necesidad de trabajar en domingo y no pueden guardar el descanso. Aquí conviene hacer una distinción entre los que prestan un servicio imprescindible a la sociedad y los que trabajan por ánimo de lucro. En el primer caso están los médicos y las enfermeras, los policías, los bomberos, los ministros del evangelio, etc., los cuales entrarían en la categoría de las palabras de Jesús: *"misericordia quiero y no sacrificio, porque el día de reposo fue hecho a causa del hombre, y no el hombre a causa del día de reposo y mi Padre hasta ahora trabaja y yo trabajo"* (Mt.12:7; Mr.2:27; Jn.5:17). Sin embargo, estos profesionales tendrán un día de fiesta a la semana y este día deben santificarlo como si fuera domingo. En el segundo caso están aquellos que quieren trabajar en domingo porque ganan más dinero sin que nadie les exija que lo hagan. Entonces el móvil no es laborar a favor del prójimo, sino por amor al dinero (1 Ti.6:10). En un tercer caso, la situación del mercado laboral no nos permite tomar la opción de rechazar un empleo que exige trabajar en domingo porque entonces podríamos quedarnos en el paro. En muchos lugares, los comercios ya han cerrado sus puertas a los cristianos que se niegan a trabajar en domingo. Otro aspecto es el turno en las industrias y en los servicios, y no toca más remedio que trabajar en el día del Señor o quedarás sin trabajo. Nosotros no vivimos en la teocracia de Israel en tiempos de Moisés cuando la sociedad se regía por las leyes divinas. Los cristianos del primer siglo tampoco tenían este privilegio, ya que el domingo era un día laborable y además estaban los esclavos creyentes que tenían amos paganos y no podían guardarlo. Otro problema actual es el de los ejecutivos que deben viajar en domingo para estar el lunes en algún lugar del mundo para hacer la labor que les exige su empresa. La casuística podría alargarse con múltiples ejemplos. De todas maneras debemos estar preparados para afrontar los impedimentos que nos obligan a elegir entre un empleo en que debemos trabajar todos o varios domingos al mes o quedarnos sin trabajo. La opción que adoptemos debe ser hecha en conciencia delante del Señor. Sin embargo, cuando podemos elegir entre trabajar en domingo o no, nuestro deber está claro.

#### **Propósito del día de reposo**

El cuarto mandamiento está siendo atacado en nuestra sociedad por las dificultades de aplicarlo, debido a la centralidad del ocio dominado por las ganancias materiales. Además, los gobiernos facilitan el mercantilismo en contra de la celebración cristiana del domingo como un día especial. Consideremos los privilegios del domingo.

*Es un día de descanso.* En Ex.23:12 tenemos un plan muy interesante. En el original se usa una palabra para "reposarás", otra para aludir al "descanso" y una tercera para "refrigerio". El reposo (*Sabbat*) es para el propietario de la hacienda y lo debe hacer por tres motivos: a) para cumplir con el mandamiento en su propia vida; b) para dar ejemplo a los que trabajan para él; c) para que sus siervos tampoco trabajen al no hacerlo él. El descanso es para los animales y el término significa que deben estar tranquilos y quietos. Los animales usados para los trabajos más pesados deben dejarse en paz y que pasen el día pastando tranquilamente. Hay un principio importante en este mandato para los animales al mostrar Dios que el descanso debía ser muy amplio, ya que si para ellos no tenía el *sabbat* propósitos espirituales, sí que señala la necesidad del reposo para cada criatura bajo el dominio del hombre. El refrigerio es para los sirvientes y el huésped. Esta palabra es la más fuerte de todas ya que significa hálito, vida, alma. Es como si Dios dijera: "deja descansar a tus siervos para que sus cuerpos recobren nueva vida". Tristemente nuestra sociedad está

perdiendo los beneficios del cumplimiento de este mandamiento al insistir en sus derechos de trabajar siete días a la semana.

*Es un día para evocar.* Para los judíos era un día en que debían recordar básicamente dos cosas: la creación y la redención (Ex.20:11; Deut.5:15). No debería pasar domingo sin que los cristianos reconociésemos a Dios como el Creador. Esto hay que subrayarlo más hoy en día en una sociedad tecnificada que confía más en sus fuerzas que en la dependencia del Señor. Igualmente es el día en que debemos traer a la memoria que Dios ha redimido a su pueblo. Así como los judíos recordaban su liberación por la sangre del cordero, nosotros tenemos que meditar en la cruz de Cristo. Es necesario que el primer día de la semana nos centremos en el Dios de la creación y en el Dios de la redención, por este orden.

*Es un día de adoración.* El propósito es tanto para descansar como para adorar a Dios. Lo primero nos permite hacer lo segundo. Según Num.28:9-10, en el día de reposo los judíos doblaban su adoración. Dios quería que su pueblo adorara con una mente despierta: acuérdate. Y Jesús dijo que la adoración debía ser en espíritu y en verdad (Jn.4:23). Si este es un gran privilegio para el cristiano, ¿cómo es que hay algunos creyentes que intentan escapar del cumplimiento de este mandamiento? Porque hacen lo contrario de Is.58:13-14, un texto que necesitamos recobrar. El día de reposo correctamente entendido no es un día de obligaciones, que también lo es, sino un día para deleitarnos. El profeta amontona una serie de adjetivos al día santo, tales como delicioso, glorioso, venerable, deleitoso, con una promesa: "te haré subir sobre las alturas de la tierra y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre". Si no guardamos este día para el Señor, nos perdemos sus bendiciones.

### **Conclusión**

Soy consciente de que a pesar de la extensión de este artículo, quedan todavía muchas cosas por decir sobre el tema. Sobre todo me hubiera gustado ampliar la enseñanza bíblica sobre el reposo que empieza con nuestra conversión y que asegura el descanso eterno, es decir, la dimensión escatológica del reposo. Porque "queda un reposo para el pueblo de Dios" (He.4:9-11). Los principios esenciales que emanan del sabbat, que, como hemos visto, son transferibles al domingo para su práctica por la iglesia, son aquellos que nos han sido dados para nuestro bienestar integral. En estos días en que se vuelve a hablar de permitir que las grandes superficies abran también en domingo, nuestra posición como cristianos debe ser clara y firme.

### **PEDRO PUIGVERT**

*(Publicado en la revista EDIFICACIÓN CRISTIANA, Marzo - Abril 2012. Nº 253. Época X. Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.)*